

Per l'Horta pide que el dinero de la V-21 se destine al transporte metropolitano

► Unas 60 personas marchan por la zona afectada por la ampliación y reclaman parar el proyecto

GERARD S. FERRANDO VALÈNCIA

■ Un día más el sol llena de vida los campos de la huerta valenciana. Una zona protegida por la Llei d'Horta pero vulnerable ante un proyecto diseñado desde Madrid y que sigue adelante a pesar del cambio de gobierno central. Así, entre recursos, reivindicaciones y protestas, como la que se vivió en la mañana de ayer, el proyecto de ampliación de la V-21 continúa su tramitación. Tanto los afectados como las personas que se oponen a este modelo de desarrollo ven cómo el tiempo se les agota, aunque las ejecuciones de expropiación, que estaban previstas para finales de octubre, todavía no han se han llevado a cabo, algo que les da cierta esperanza.

Con una pancarta que era toda una declaración de intenciones «Diners per a la gent, no per a ciment», unas 60 personas, convocadas por la plataforma Per l'Horta, recorrieron el tramo afectado que va desde la salida de València hasta el Forn de la Barraca, una de las edificaciones históricas afectadas por la futura ampliación.

Los integrantes de Per l'Horta explicaban que se oponen a cualquier propuesta que suponga «maquillar o modificar el proceso», como la reducción de la afectación a la huerta planteada por el alcalde de València, Joan Ribó. Cabe recordar, como insistían ayer los convocantes, que el proyecto supondría la destrucción de 80.000 m² de huerta que, además, está especialmente protegida tras la aprobación de la Llei d'Horta.

Ellos proponen, en cambio, que los 20 millones de euros previstos para estos cinco kilómetros de carretera se destinen a mejorar



Un momento del paseo reivindicativo de ayer por la huerta norte de València. MAO

«El modelo que buscamos es el de ir sacando el coche de la ciudad, también por el cambio climático»

MARC FERRI
MIEMBRO DE PER L'HORTA

los accesos en transporte público: «Queremos que el dinero de la V-21 se destine al transporte metropolitano», explicaban ayer.

«Es una contradicción»

Otra argumentación es «la contradicción» que supone, por un lado, apostar y fomentar un modelo de

«Deseamos que la gente joven se sienta orgullosa de la huerta y salga a defenderla como ahora»

MANUEL GARCÍA
PRESIDENTE ASSOCIACIÓ CULTURAL L'HORTA

movilidad urbana basado en el transporte público, las bicicletas, los peatones y la reducción de plazas de aparcamiento, como el que defiende el Govern de la Nau, pero que, por otra parte, se invierte en ampliar los accesos por carretera y, por tanto, «se fomenta la entrada diaria de más coches en

la ciudad». En vez de ello, proponen que se amplíen y mejoren tanto las líneas de autobuses metropolitanos como los servicios de cercanías, con una parada, por ejemplo, en una pedanía aislada como es Port Saplaya que, pese a depender del coche «sus vecinos están desde el primer día con nosotros porque lo que quieren son menos coches y un mejor transporte público», indicaban ayer.

Entre los asistentes había todo tipo de personas como, por ejemplo, la reina de l'Horta 2019, Francisca Garrote, quien vestida de valenciana decía: «Cada vez se ve menos huerta y hay que intentar que la que queda que no nos la quiten. Queremos poder salir del círculo de contaminación y ver nuestras raíces que son la huerta».

EU exige a Fomento explicaciones sobre los estudios del acceso norte

► El diputado de EUPV en el Congreso, Ricardo Sixto, ha presentado, a petición de la concejala de EUPV al Ayuntamiento de Alboraya, Marta Martín, una pregunta con respuesta oral a la Comisión de Fomento de la Cámara Baja para conocer los estudios que ha elaborado el Ministerio respecto al acceso norte al Puerto de València, los resultados de los mismos y cuál ha sido el coste de dichos estudios. El proyecto de ampliación de la V-21 además de incluir un tercer carril para cada sentido incluirá también la construcción de dos estructuras bajo el puente de la Patacona, una de ellas será un paso para el acceso norte al Puerto de Valencia, «acceso rechazado en numerosas ocasiones por las asociaciones de vecinos del litoral de la ciudad, las de La Patacona y Port Saplaya, el propio Gobierno del Botànic y Esquerra Unida de Alboraya», indica.

Mientras que el presidente de la Associació Cultural de l'Horta de València indicaba que «se pueden elegir otras opciones que no destruyan una huerta amilenaria e histórica, que es nuestra seña de identidad». Poco a poco, la marcha fue transcurriendo por ese pedazo de historia viva que se mantiene ahí, recordándonos de dónde venimos y que es ajeno, de momento, al futuro incierto que se cierne sobre él.

La plaza consistorial se abre a las energías limpias y alternativas

► La primera edición de «València canvia pel clima» vive una fideuà solar, movilidad sostenible o comercio justo

G. S. VALÈNCIA

■ Los transeúntes que ayer pasaron por la plaza del Ayuntamiento pudieron degustar una fideuà elaborada con hornos de energía solar, así como informarse sobre las últimas novedades en eficiencia energética en hogares y empresas, degustar productos de comercio justo o informarse sobre en qué

consiste una forma de comercio tan antigua como la tira de comprar de Mercavalència. Todo ello se enmarcaba dentro de la primera edición de «València canvia pel clima», una especie de feria que pretende contrarrestar los efectos del cambio climático con un consumo responsable que pasa por cada una de las acciones cotidianas. Entre las propuestas que se pusieron encima de la mesa estaban algunas como moverse de forma sostenible, consumir productos locales, apostar por energías renovables o unirse a la economía social y solidaria.



Uno de los hornos solares en los que se cocinó ayer fideuà ante el ayuntamiento. EDUARDO RIPOLL